

## 10. Aprender Por Qué El Mundo Odia

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a ser más como Cristo. Vimos que ayudamos a nuestros hijos físicos y espirituales a ser más como Cristo a medida que aprenden a pensar y actuar bíblicamente, en lugar de continuar conformándose al mundo. Sin embargo, aprender a ser más como Cristo a menudo hará que el mundo que nos rodea reaccione ante nosotros. Veremos esto cuando aprendamos por qué el mundo odia. Nuestro enfoque, en este tema, será cómo ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a reconocer y aceptar el odio del mundo.

En Juan 8:44, Cristo les dijo a los líderes religiosos judíos: “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.” En este versículo, vemos tres características claves de Satanás. Primero, vemos que fue un asesino desde el principio. Segundo, no está en la verdad. Tercero, es un mentiroso y el padre de la mentira. Cristo les dijo a los líderes religiosos judíos que ellos eran como su padre y por eso hacían lo que Satanás hacía. De la misma manera, necesitamos ayudar a nuestros hijos a entender el carácter de Satanás y ayudarles a darse cuenta que aquellos que siguen a Satanás mostrarán las características de Satanás. Por eso 1 Juan 3:10 nos dice: “En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.” La persona que sigue a Satanás no puede mostrar el amor de Cristo en su vida.

Por el contrario, 1 Juan 3:11 dice: “Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.” Aquí, vemos que una de las características de una persona que sigue a Cristo es mostrar el amor de Cristo a los demás. Sin embargo, nos damos cuenta de que no podemos mostrar ese amor con nuestras propias fuerzas. Cuando dependemos de nuestras propias fuerzas, actuaremos por miedo. Es por eso que la mayoría de los nuevos Cristianos todavía actúan por temor la mayor parte del tiempo. 1 Juan 4:18 dice: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.” Sin embargo, a medida que crecemos y maduramos en Cristo, Su amor está siendo llevado a la madurez en nuestras vidas. Como resultado, ya no nos dejamos llevar por el miedo al hombre. En cambio, estamos aprendiendo a dejarnos guiar por el amor de Cristo. Es ese amor que Cristo mostró a sus discípulos, y a nosotros, y que nos ordenó mostrar a los demás. El mundo no puede comprender el amor de Cristo.

En primer lugar, no pueden entender el amor de Cristo, porque su padre está lleno de odio. Esto se demostró claramente ya con los primeros niños del mundo. Caín era muy religioso. Vemos que incluso trajo una ofrenda al Señor. Caín era jardinero y llevó parte del fruto de sus cosechas al Señor. Aquí, vemos que dependía de sus propios esfuerzos para tratar de agradar a Dios. Aunque trajo una ofrenda al Señor, su corazón estaba controlado por el pecado. Estaba siguiendo a su padre, el diablo. Esto se nos explica muy bien en 1 Juan 3:12, donde leemos: “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas,

y las de su hermano justas.” Caín no podía amar como Cristo amaba, porque seguía a su padre, el diablo.

En segundo lugar, no pueden entender el amor de Cristo, porque su padre no está en la verdad. Anteriormente, en Juan 8:32, Cristo había dicho a la gente reunida a su alrededor, “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Los judíos inmediatamente replicaron, en Juan 8:33, “Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?” Aquí, vemos que los judíos pensaban que eran libres y que nunca habían estado en esclavitud a nadie. Sin embargo, Hebreos 2:14-15 nos dice a quién estaban esclavizados. Esos versículos dicen, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Aquí, vemos que todas las personas que no son cristianas están en esclavitud al diablo y él controla sus vidas por el miedo.

Cristo explicó la única manera en que una persona puede ser liberada de esa esclavitud, en Juan 8:36, donde dice: “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” Sólo Cristo puede liberar a las personas de la esclavitud del pecado y del temor a la muerte. Por eso queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a entender que Cristo les ha dado libertad y los ha liberado de esa esclavitud. Gálatas 5:1 dice: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.” El libro de Gálatas nos muestra claramente que aquellos que tratan de vivir sus vidas cristianas guardando la ley se han colocado bajo una nueva forma de esclavitud. Por eso Gálatas 5:13 nos dice, “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.” Como Cristianos, hemos sido liberados de la esclavitud del temor para que seamos libres de servirnos unos a otros en amor.

En tercer lugar, no pueden entender el amor de Cristo, porque su padre es un mentiroso y el padre de la mentira. En el párrafo anterior, vimos uno de los ejemplos del hecho de que el diablo es un mentiroso. El dirige a falsos maestros para que mientan a Los Cristianos y traten de hacer que ellos traten de crecer en sus vidas espirituales guardando la ley. Efesios 4:14 nos dice que Los Cristianos inmaduros son fácilmente engañados por tales falsos maestros. Ese versículo dice: “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Aquí, vemos que Satanás usa mentiras para tratar de hacer que Los Cristianos permanezcan como niños pequeños espirituales. En 1 Corintios 3:1-3 y el versículo 11, aquí, en Efesios 4:14, y en Hebreos 5:11-14, vemos diez características de los niños pequeños espirituales que han sido engañados por las mentiras del diablo.

Sin embargo, con las personas que no son cristianas, Satanás controla sus vidas con las tres características de Satanás mencionadas anteriormente. Como resultado, vemos que está en el corazón de aquellos que no conocen a Cristo odiar a Cristo. Cristo dijo a los discípulos, en Juan 15:18-19, “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si

fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.” Por eso es esencial ayudar a los nuevos Cristianos a entender que habrá personas que se opondrán a ellos. Ellos sólo están siguiendo a su padre, el diablo. Necesitamos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a seguir el ejemplo de Cristo y a no tomar ese odio como algo personal, porque el mundo nos odiará cuando odie a Cristo.

Por esta misma razón, Cristo preparó a los discípulos para esperar oposición y odio. Sin embargo, también les preparó para responder a ese odio con amor. En Mateo 5:43, Cristo recordó a la gente lo que el mundo enseñaba. Ese versículo dice, “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.” Cristo dijo que aquellos que eligen seguirlo deben responder de una manera muy diferente. Mateo 5:44 dice: “Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.” Aquí, vemos que a medida que aprendemos a ser guiados por el amor de Cristo, responderemos de cuatro maneras a aquellos que nos odian porque están controlados por el diablo. Amaremos a nuestros enemigos. Bendeciremos a los que nos maldicen. Haremos el bien a los que nos odian. Rezaremos por los que nos utilizan con rencor y nos persiguen.

Pedro también nos enseñó cómo responder cuando la gente nos odia y nos hace el mal. 1 Pedro 2:20-24 dice: “Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.” En estos versículos, vemos que Pedro nos anima a seguir el ejemplo de Cristo cuando sufrimos por Él a causa del odio del mundo hacia Cristo. También queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a seguir el ejemplo de Cristo cuando quienes les odian les hacen sufrir por Cristo.

Después de hablar de Caín, en 1 Juan 3:13-15, Juan dijo: “Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.” En estos versículos, Juan señala el hecho de que no debemos sorprendernos cuando el mundo nos odia. Queremos ayudar a nuestros hijos a darse cuenta de que la razón por la que el mundo nos odia se debe al hecho de que están siguiendo a su padre, el diablo.

Por el contrario, queremos dar a nuestros hijos físicos y espirituales un ejemplo, a través de nuestras propias vidas, de cómo seguir el nuevo mandamiento de Cristo. En Juan 13:34-35, leemos: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” Queremos mostrar a nuestros hijos cómo disfrutar de la libertad que Cristo

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 10. “Aprender Por Qué El Mundo Odia” Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

les ha dado aprendiendo a servirse los unos a los otros en amor. Gálatas 5:16-25 dice que esto sucederá cuando les mostremos cómo caminar en el Espíritu, ser guiados por el Espíritu y aprender a vivir en el Espíritu. Entonces, sus vidas darán el fruto del Espíritu. Que el Señor te bendiga ricamente cuando muestres a tus hijos físicos y espirituales cómo responder al odio del mundo con el amor de Cristo.